

RELACIONES ECONÓMICAS Y COMERCIALES CON BRASIL

*Víctor Audera López**

Las relaciones económicas entre España y Brasil muestran un desarrollo creciente y muy dinámico en los últimos años, habiéndose convertido ambos países en socios estratégicos. Así, no sólo España es el segundo inversor extranjero en el país, sino que Brasil es el principal receptor de la inversión española en el exterior. Además, las inversiones españolas se han concentrado principalmente en sectores claves de la economía brasileña, como pueden ser las telecomunicaciones, el sector eléctrico o la banca. Sin embargo, aunque Brasil es nuestro primer cliente en Sudamérica el flujo comercial entre ambos países continúa siendo relativamente modesto, por lo que presenta un tremendo potencial de crecimiento. Tras ofrecer una visión general de Brasil, en este artículo se analiza de forma sustancial la situación actual de las relaciones económicas entre España y Brasil, presentando las oportunidades que ofrece este inmenso país, tanto para el comercio como para la inversión española.

Palabras clave: *comercio bilateral, inversiones en el extranjero, inversiones extranjeras, inversiones directas, España, Brasil.*

Clasificación JEL: *F14, O54.*

1. Introducción

Los primeros meses de gobierno del Presidente Lula han estado marcados por un clima generalizado de esperanza en el futuro de Brasil. A ello ha contribuido en buena medida la gran personalidad del Presidente brasileño, quien cuenta con un enorme caris-

ma, capaz de aglutinar a su favor a los más variados agentes económicos y sociales del país. La confianza en el nuevo Gobierno por parte de la población continúa siendo muy elevada, manteniéndose alrededor del 60 por 100 el porcentaje de brasileños que se declaran optimistas en cuanto al futuro.

No obstante, la tarea del nuevo ejecutivo no será fácil. El país finalizó el año anterior inmerso en una tremenda crisis de confianza, con la inflación en alza, el real fuertemente depreciado, los tipos de interés situados entre los más elevados del mundo y la produc-

* Consejero Jefe de la Oficina Económica y Comercial de España en Brasília.

ción camino de la recesión. Actualmente, la situación es todavía inestable, pero ya hay señales que permiten ser moderadamente optimistas. Así, a principios de año, el nuevo Gobierno sorprendió positivamente a los mercados y tras las medidas aprobadas en sus primeros meses de gestión (incremento del objetivo de superávit primario, ajuste presupuestario, aumento de los tipos de interés...) se han disipado los temores a que el nuevo ejecutivo aplicara una política económica poco ortodoxa. Al menos en el corto plazo, parece garantizado el camino hacia la estabilidad y la recuperación de la economía brasileña, aunque se prevé que no será un proceso rápido.

Los últimos datos macroeconómicos registrados son razonablemente buenos. El superávit primario se encuentra por encima de la meta oficial para 2003 (4,25 por 100 del PIB), el déficit exterior por cuenta corriente es bastante más pequeño de lo acostumbrado y la balanza comercial presenta un superávit histórico (la previsión para el año 2003 ha sido elevada desde un superávit de 16.000 a 17.500 millones de dólares) lo que está en buena medida aliviando una de las tradicionales debilidades de la economía brasileña que, durante años, ha registrado abultados déficit por cuenta corriente que requerían importantes entradas de capital, lo que la hacía muy vulnerable a los choques externos.

También en los mercados se han sentido los efectos positivos de este clima de confianza. Así, el indicador de riesgo-país, que había llegado a su máximo en octubre de 2002, situándose en los 2.400 puntos, ha ido reduciéndose paulatinamente y se sitúa actualmente en torno a los 700 puntos, lo que se ha traducido en la reapertura de las líneas de financiación externas, tanto para los bancos como para las empresas brasileñas.

El principal desafío al que se enfrenta el actual gobierno es el de conseguir promover el crecimiento de la economía sin aumentar la deuda pública ni los im-

puestos. Para ello es necesaria la aprobación de varias reformas estructurales, entre ellas, la reforma tributaria y la reforma de la seguridad social, actualmente en debate en las Cámaras. En este sentido, cabe decir que el mayor frente de resistencia con el que se está encontrando el ejecutivo proviene de las filas más radicales del Partido de los Trabajadores, al que pertenece Lula. En otro orden de cosas, hay que destacar el compromiso personal del Presidente Lula en el combate contra la corrupción y en la lucha contra el analfabetismo y el hambre. Esta última lucha se concreta principalmente en el programa estrella del Gobierno: el *Programa Fome Zero*.

2. Visión general

Brasil es un país de enormes contrastes. Ésta es la frase que mejor define al quinto país más poblado y extenso del mundo, con sus 170 millones de habitantes y sus más de 8,5 millones de Km² de superficie, ocupando el 47,9 por 100 de Sudamérica. Un país rico en recursos naturales y con una de las economías más fuertes del planeta. En 2002, cuando Brasil estaba inmerso en una grave crisis de confianza debido a las incertidumbres generadas por la quiebra económica de su vecina Argentina y por el propio proceso electoral, el PIB brasileño alcanzó los 456.521 millones de dólares, situándose en el 12.º lugar a nivel mundial.

Sin embargo, Brasil posee una de las distribuciones de renta más desiguales del planeta. Así, el 10 por 100 de su población posee más del 48 por 100 de la riqueza, mientras que el 34 por 100 de los brasileños vive por debajo del umbral de pobreza. Éste es un factor importante a la hora de determinar el tamaño real del mercado brasileño para los productos de consumo europeos, que, hoy por hoy, rondaría los 34 millones de habitantes (véase el Cuadro 1).

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA EN BRASIL

1,7 mill. hab. (1 por 100 + ricos)	→	34.910 USD per cápita
17 mill. hab. (10 por 100 + ricos)	→	12.890 USD per cápita
34 mill. hab. (20 por 100 + ricos)	→	8.728 USD per cápita
85 mill. hab. (50 por 100 + pobres)	→	674 USD per cápita
34 mill. hab. (20 por 100 + pobres)	→	314 USD per cápita

FUENTE: Ipea, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.

Esta desigualdad también es visible a nivel geográfico. El 58,25 por 100 de la renta se concentra en los Estados de la región sudeste (São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Espírito Santo), donde se concentra la mayoría de la población. De sus 27 Estados, tan sólo São Paulo, donde viven más de 36 millones de habitantes, representa el 35 por 100 del PIB brasileño. En el otro extremo se encuentra la región Norte, que reúne a los siete Estados más pobres del país y representa apenas el 4,45 por 100 del PIB total de Brasil (véase el Mapa 1).

São Paulo: un país dentro de Brasil

Hablar de São Paulo es hablar del mayor polo de desarrollo y foco de oportunidades de América Latina. Con una localización estratégica, São Paulo supone la mejor puerta de entrada a la región. Las cifras son el mejor testigo de la importancia del Estado más dinámico y cosmopolita de Brasil. En él habita más del 20 por 100 de los brasileños, más de 36 millones, de los cuales 19 millones se concentran en la Región Metropolitana de la capital paulista. Cerca de 40 ciudades superan los 100.000 habitantes, algunas de las cuales se han convertido en auténticas metrópolis.

MAPA 1

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA POR REGIONES (En %)



FUENTE: IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

Con casi el 35 por 100 del PIB de Brasil, São Paulo cuenta con el mayor parque industrial y tecnológico del país, concentrando cerca del 30 por 100 de toda la inversión privada realizada en territorio brasileño. La red de infraestructuras del Estado es también la mejor del país, contando con el Puerto de Santos, el mayor de Brasil, diversos aeropuertos y modernas carreteras. Además, la participación de São Paulo en el sistema bancario brasileño roza el 50 por 100 de todo el volumen de negocios. Es también en São Paulo donde se encuentra la Bovespa, la mayor Bolsa de Valores de América Latina. Cabe decir, también, que la mano de obra paulista es altamente cualificada, estando localizadas en el Estado las mejores universidades e institutos de investigación de toda Latinoamérica. El sistema productivo de São Paulo destaca en casi todos los sectores, aunque es especialmente competitivo en las actividades con alto componente tecnológico.

3. El sector exterior

Las cuentas externas han sido tradicionalmente el auténtico talón de Aquiles de la economía brasileña. La balanza de pagos ha estado caracterizada durante los últimos años por un fuerte déficit de cuenta corriente, que requeriría una importante entrada de inversión directa extranjera que lo financiara. Esto hacía a la economía brasileña muy vulnerable a cualquier choque externo, como los sufridos en el año 2001, la crisis argentina, la crisis del 11 de septiembre y, en menor medida, la guerra de Iraq, o interno, como sucedió durante el año 2002 con la incertidumbre en el escenario electoral que supuso un fuerte elemento de inestabilidad para la divisa y la economía brasileña en su conjunto.

Sin embargo, gracias al superávit histórico registrado por la balanza comercial brasileña durante el año 2002, que ha permitido comenzar a hablar de un verdadero cambio estructural de la misma, el déficit por cuenta corriente se ha reducido desde el 4,75 por 100 del PIB en el año 2001 hasta el 1,67 por 100 al finalizar el 2002. El objetivo para este año 2003 es de un déficit de 5.500 millones de dólares, y de momento se está cumpliendo sobradamente. Por otra parte, Brasil continúa manteniéndose entre los mercados más atractivos a escala mundial, por lo que es de esperar que en los próximos años el flujo de inversiones extranjeras continuará compensando sobradamente el déficit de la balanza por cuenta corriente.

La inversión extranjera directa en Brasil

Brasil ha recibido en los últimos años un flujo de inversión extranjera muy importante, reflejo de la clara apuesta de este país por el capital internacional. La inversión directa procedente del exterior (IED) ha pasado de 2.241 millones de dólares en 1994 (0,4 por 100

del PIB) a volúmenes superiores a los 20.000 millones de dólares a partir de 1998, alcanzando su techo en el año 2000, con 33.331 millones de dólares. No obstante, el volumen de IED no ha parado de disminuir desde entonces, alcanzando en 2002 un valor de 16.566 millones de dólares, ligeramente por encima del objetivo fijado por el Gobierno (16.000 millones). A pesar de la preocupación que genera la disminución de la entrada de inversión directa en Brasil en los últimos tiempos, se espera que a medida que vaya ganando credibilidad el proceso de estabilización y recuperación de la economía brasileña pueda producirse un incremento en las cifras de IED.

Un factor determinante para la atracción de capital extranjero a Brasil fue, sin duda, la puesta en marcha del proceso de privatizaciones, con el Plan Nacional de Desestatização (PND). Desde el año 1991 hasta el final del año 2002, el gobierno brasileño ha recaudado con las privatizaciones 87.480 millones de dólares (véase el Cuadro 2). De esta cifra, el 49 por 100 corresponde a inversores extranjeros, mientras que el 51 por 100 restante corresponde a inversores brasileños. Cabe decir que del total, 12.675 millones de dólares, el 14,5 por 100 corresponde a inversión española.

Brasil continúa siendo un país cerrado

En cuanto al comercio exterior, en 2002 Brasil dio continuación al esfuerzo exportador iniciado por el país en años anteriores, ilustrado por el famoso eslogan del anterior Presidente Cardoso, «exportar o morir». Así, durante el pasado año se alcanzó un superávit récord de 13.126 millones de dólares, con una cifra de exportación de 60.358 millones de dólares y unas importaciones por valor de 47.232 millones de dólares. Sin duda alguna, los esfuerzos del Gobierno brasileño han rendido sus frutos, aunque no hay que olvidar el efecto de la

CUADRO 2

RESULTADOS ACUMULADOS DEL PND*, 1991-2002
(Millones de dólares)

Programa	Ingresos de venta	Deudas transferidas	Total
Privatizaciones federales	59.530	11.326	70.856
Telecomunicaciones	29.050	2.125	31.175
PND	30.481	9.201	39.682
Privatizaciones estatales	27.949	6.750	34.699
Total.	87.480	18.076	105.556

NOTA: * PND: Plan Nacional de Desestatização.

FUENTE: Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico y Social (BNDES).

fuerte depreciación del real frente al dólar, que alcanzó el 54,5 por 100 el año pasado, lo que propició una retracción acentuada de las importaciones (-15,70 por 100) y un incremento de las exportaciones (+3,57 por 100). Para 2003, la previsión oficial es de 17.500 millones de dólares de superávit comercial.

A pesar de que el proceso de apertura comercial se inició hace ya poco más de una década, Brasil es hoy en día un país en el que el comercio exterior, tanto de exportación como de importación, tiene todavía un gran potencial de crecimiento. Así, el porcentaje de las importaciones y las exportaciones sobre el PIB en 2002 todavía se considera bajo, representando el 10,35 por 100 y el 13,22 por 100 respectivamente, lo que implica un grado de apertura de la economía brasileña medido por el ratio de exportaciones más importaciones sobre el PIB del 23,6 por 100, muy por debajo de otros países como, por ejemplo, México, donde alcanzó el 70 por 100, o Chile donde fue del 53 por 100 en ese mismo año.

Como miembro del Mercosur, el nivel de protección arancelaria viene dado por el Arancel Exterior Común del Mercosur (AEC) que va del 0 al 35 por 100, siendo la tarifa media aplicada del 10,75

por 100. Por otra parte, siguen existiendo numerosas barreras no arancelarias a la importación en Brasil, como la exigencia de licencias de importación no automáticas, el mantenimiento de precios mínimos de importación, las estrictas reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias, las reglamentaciones técnicas y normas de calidad, barreras relacionadas con la propiedad intelectual y restricciones al transporte marítimo, entre otras.

4. Relaciones bilaterales con España

Hasta hace poco, Brasil y España vivían de espaldas uno al otro. Las relaciones bilaterales entre ambos países apenas existían. Muestra de ello es que nuestro país no disponía de una Oficina Comercial en São Paulo, la capital industrial de Sudamérica, y el número de empresas españolas instaladas en Brasil era muy reducido.

Dos hechos han propiciado una intensificación de las relaciones económicas entre ambos países. Por un lado la ampliación del Plan Nacional de Desestatización en Brasil en 1995, que pasó a incluir en el proceso de privatizaciones a sectores claves de la

economía, como son los de Telecomunicaciones y Electricidad y dio comienzo al proceso de privatización de las compañías estatales, entre ellas varios bancos. Este hecho suscitó el interés de las grandes empresas españolas, dando inicio y marcando la pauta del aumento espectacular de la inversión española en Brasil.

Por otro, la celebración en 1996 de la mayor exposición industrial de España en el exterior, la Expotecnia, con asistencia de más de 400 empresarios españoles de diversos sectores industriales y tecnológicos. Para ello, el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX) dedicó la mayor cantidad de recursos en proyectos similares hasta entonces. A lo largo de dicho año no sólo tuvo lugar la preparación de la feria, sino que también se celebraron diversas actividades paralelas para dar a conocer España entre la opinión pública brasileña. Asimismo se sucedieron las misiones y encuentros empresariales, entre otras actividades de promoción de todo tipo, para intensificar la imagen país de España en Brasil y dotarla de un componente de modernidad, alejándola de los tradicionales tópicos.

La presencia de España como inversor

Sin duda, estos dos hechos, la ampliación del PND y la celebración de la Expotecnia en São Paulo, contribuyeron a dar a conocer Brasil al empresariado español y aumentar su interés por invertir en el país. Así, hasta 1996 el volumen de inversión española en Brasil era muy reducido. De hecho, al finalizar 1995, la participación española en el total de inversión extranjera acumulada en Brasil apenas ascendía al 0,17 por 100 del total. En cambio, en diciembre de 2002, la participación española en el acumulado de la inversión extranjera directa en Brasil era del 14,21 por 100, con un volumen de

25.476 millones de dólares, tan sólo por detrás de Estados Unidos. Especialmente significativa es la importancia de la inversión española en Brasil durante el período 1998-2001. En términos de flujo, España fue el primer inversor extranjero en 1998, con un 22 por 100 del total y en 2000, año en que España alcanzó su cifra récord, con el impresionante volumen de 9.592,86 millones de dólares, 28,78 por 100 del total de la inversión extranjera directa en Brasil durante ese año (véase el Gráfico 1). Tras una fuerte reducción generalizada en el flujo de inversión extranjera en Brasil en el año 2002, fruto de la incertidumbre generada por la inestabilidad política que sufrió el país, el volumen de inversión española, aunque no a los niveles de otros años, presenta una cierta recuperación durante los primeros meses del año 2003 (véase el Cuadro 3).

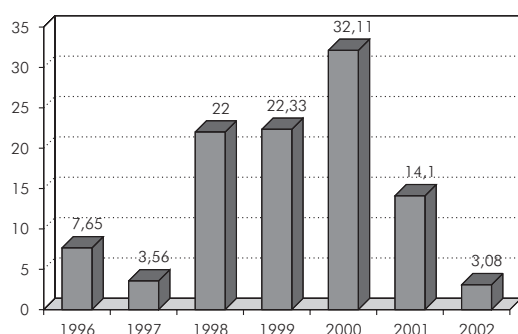
Como se ha mencionado anteriormente, este despegue de la inversión española en Brasil vino de la mano de la ampliación del Plan Nacional de Desestatización, que atrajo el interés de las grandes empresas españolas, como Telefónica, Endesa, Iberdrola o el BSCH, y que explica que el grueso de la inversión española hasta ahora se haya concentrado en el sector servicios y dentro de él en los sectores de telecomunicaciones, la energía y la banca.

El Cuadro 4 muestra la participación por sectores y países en el proceso de privatizaciones brasileño.

Sin embargo, estas primeras inversiones han ido ejerciendo un efecto tractor, sobre otros sectores y otras empresas, de manera que, en la actualidad, la presencia inversora española alcanza sectores tan heterogéneos como son los de componentes de automoción, ingeniería y construcción civil, azulejos y revestimientos cerámicos, saneamiento ambiental, servicios de seguridad, petroquímica, seguros, máquina herramienta y ferrocarriles, entre otros. Se analizan a continuación los principales.

GRÁFICO 1

**IED ESPAÑOLA EN BRASIL, 1996-2002
(% del total)**



FUENTE: Ministerio de Economía.

Telecomunicaciones

En 1998 el Gobierno brasileño privatizó el sistema nacional de telecomunicaciones de Brasil, Sistema Telebras, en la segunda mayor privatización del mundo después de la venta de la gigante japonesa NTT, dividiéndolo previamente en 12 compañías: tres de telefonía fija regional, ocho proveedoras de telefonía celular regional y Embratel, la operadora para llamadas de larga distancia. En la subasta de Telebras, que fue vendida por un valor total de 19.000 millones de dólares, Telefónica fue la gran protagonista. La compañía española adquirió la operadora de telefonía fija del Estado de São Paulo, TELESP, la mayor operadora subastada, así como también la operadora de telefonía celular, Tele Sudeste Celular, que abarcaba entonces los Estados de Rio de Janeiro y Espírito Santo. Asimismo, Iberdrola participó en la subasta y se hizo con el control de la compañía Tele Leste Celular, aunque en 2001 decidió concentrarse en el sector eléctrico,

vendiendo a Telefónica, a cambio de acciones, su participación en la operadora brasileña de telefonía. En realidad, la operación de Tele Leste Celular siempre había estado a cargo de Telefónica.

Desde el inicio de sus operaciones en Brasil, Telefónica ha ido ampliando el abanico de sus actividades en el país. Actualmente, además de los servicios de telefonía fija y celular, ofrece también acceso a Internet, instalación de *Call Centers* y otros servicios accesorios de telecomunicaciones. Actúa con las marcas Telefónica, para la telefonía fija del Estado de São Paulo, Terra Networks (servicios de acceso a Internet), Atento (instalación de *Call Centers*) y recientemente con Vivo, para la telefonía celular, en asociación con Portugal Telecom, con quien forma al 50 por 100 la *Joint Venture* Brasilcel, para la explotación del servicio de telefonía móvil en Brasil. El 16 de enero de 2003, se hizo pública la adquisición por parte de Brasilcel de Tele Centro-Oeste Celular (TCO), sexta mayor empresa del sector de telecomunicaciones brasileño, con lo que la *joint venture* ibérica consolida su posición de líder en el mercado brasileño y se convierte en la mayor operadora de telefonía celular de Sudamérica, pasando a controlar el 54 por 100 del volumen de llamadas desde teléfonos móviles en el país, con 16,8 millones de clientes. Su gran competidora es TIM (Telecom Italia Mobile).

Sector energético

Las privatizaciones en el sector de energía eléctrica se iniciaron en 1995 con la venta de varias compañías distribuidoras. No fue hasta 1998 cuando se cedió a la iniciativa privada la primera generadora de Brasil, Gerasul, Centrales Eléctricas Generadoras del Sur. También en este proceso las empresas españolas han tenido un fuerte protagonismo, sobre todo Iberdrola y Endesa, cuya participación se centra, básicamente, en

CUADRO 3

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN BRASIL
(Millones de dólares)

País	2001		2002		Acumulado	
	MM \$	(%)	MM \$	(%)	MM \$	(%)
Estados Unidos	3.808	16,96	2.459	14,84	41.656	23,23
España	3.166	14,10	511	3,08	25.476	14,21
Holanda	2.849	12,69	3.214	19,40	17.248	9,62
Francia	2.580	11,49	1.068	10,68	14.284	7,97
Islas Caimán	1.982	8,83	1.394	8,41	14.263	7,95
Portugal	1.506	6,71	830	5,01	10.006	5,58
Alemania	641	2,85	537	3,24	8.682	4,84
Reino Unido	1.072	4,77	464	2,80	5.393	3,01
Japón	190	0,85	371	2,24	4.691	2,62
Islas Vírgenes	969	4,31	501	3,02	4.310	2,40
Total	22.457	100,00	16.566	100,00	179.282	100,00

FUENTE: Banco Central de Brasil.

CUADRO 4

PROCESO BRASILEÑO DE PRIVATIZACIONES
(Millones de dólares)

Sector	(%)	País	Total	(%)
Telecomunicaciones	32	EE UU	14.034	16,0
Eléctrico	30	España	12.675	14,5
Minería	8	Portugal	4.882	5,6
Siderúrgico	8	Italia	2.621	3,0
Petróleo y gas	7	Chile	1.006	1,1
Financiero	6	Bélgica	880	1,0
Petroquímico	4	Reino Unido	715	0,8
Transportes	2	Otros	5.321	6,1
Saneamiento	1	Participación extranjera	42.134	48,1
Otros	2	Total	87.480	100,0

FUENTE: Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES).

los segmentos de transmisión y sobre todo distribución, con una presencia modesta en el área de generación. Así, Iberdrola se instaló en Brasil en 1997, con la

compra de la distribuidora de Bahia, Coelba, y cuenta, actualmente, con inversiones en los sectores de generación y distribución de energía eléctrica, además de

prestar servicios a varias empresas del sector. Iberdrola forma parte del consorcio Guaraniana, del que detenta el 39 por 100 del capital, junto con Banco do Brasil y el fondo de pensiones Previ, ambas brasileñas y con una participación en el capital de Guaraniana del 12 por 100 y 49 por 100, respectivamente. Dicho consorcio es el sexto mayor grupo empresarial de Brasil, siendo propietario, además de Coelba, de las compañías distribuidoras de Pernambuco, Celpe y de Rio Grande do Norte, Cosern. Aunque la propiedad se comparta entre los tres socios, la gestión de dichas eléctricas corresponde exclusivamente a Iberdrola. En el área de generación, el Grupo cuenta con la instalación y operación de la Central Hidroeléctrica de Itapebi, en el Estado de Bahia, además de dos proyectos en marcha para la construcción de las Centrales Termoeléctricas Termoaçu (Rio Grande do Norte) y Termopernambuco (Pernambuco), estas dos últimas dentro del Programa Prioritario de Termoeléctricas (PPT) del gobierno brasileño. Por otro lado, Iberdrola por sí sola controla también las empresas Enerbrasil, en el sector de energías renovables y Energy Works, prestadora de servicios al sector eléctrico.

Por su parte, Endesa inició sus actividades en Brasil en 1996 con la compra de la distribuidora de energía eléctrica del Estado de Rio de Janeiro, Cerj. Actualmente, su actividad se extiende no sólo a la distribución sino también a la transmisión y generación de Energía Eléctrica. Además de Cerj, Endesa controla también la distribuidora de Ceará, Coelce y es propietaria de dos líneas de transmisión de alta tensión entre Argentina y Brasil, a través de la empresa Cien. En generación, Endesa es propietaria de la central hidroeléctrica de la ciudad de Cachoeira Dourada, en el Estado de Goiás, región Centro-Oeste de Brasil, así como de la Central Termoeléctrica de Fortaleza, en el Estado de Ceará, en el nordeste del país.

Cabe destacar, también, la presencia de otras empresas españolas con inversiones menores en el sector eléctrico, como son Cobra, Elecnor, Isolux e Inabensa, que, por separado o formando distintos consorcios entre sí, han sido adjudicatarias de varios proyectos de instalación y manutención de líneas de transmisión de energía eléctrica en todo Brasil.

En otros campos de la energía también existe una notable presencia de la inversión española. Así, Gas Natural, que se estableció en Brasil en 1997, es la mayor empresa de distribución de gas del país, siendo el socio principal de las compañías distribuidoras del Estado de Rio de Janeiro: Ceg en la zona metropolitana de la capital carioca y Ceg Rio para el resto del Estado. Gas Natural también actúa en São Paulo contando con una distribuidora al sur del Estado. Además está presente, de forma más modesta, en otras áreas del sector como petróleo y electricidad. Por su parte, Repsol-YPF ha pasado a ser la segunda mayor empresa privada del sector de petróleo en Brasil, desde que en 1999 entró en el mercado al fusionarse con la compañía argentina YPF. Su actividad se extiende por toda la cadena de producción del combustible, desde su extracción hasta su distribución en gasolineras. Repsol-YPF cuenta en Brasil con 475 gasolineras y participación en dos refinerías, una al 33 por 100 en Rio Grande do Sul y otra al 31 por 100 en Rio de Janeiro, en ambos casos contando como socio a Petrobras, la gran empresa pública del sector del petróleo en Brasil.

Por último, tanto Elecnor como Gamesa han anunciado proyectos importantes en el área de la energía eólica. Así, Elecnor va a acometer la construcción de dos campos eólicos con una capacidad generadora de 150 Megavatios (MW) en las localidades de Osorio y Palmares do Sul, en el Estado de Rio Grande do Sul. Además, tiene prevista la creación de una industria de aerogeneradores eólicos en dicho Estado para la fa-

bricación local de componentes, equipos y motores. Por su parte, Gamesa va a construir un total de siete parques eólicos con capacidad para producir 620 Megavatios.

Banca y Seguros

Es de destacar la presencia española en el sector bancario brasileño, especialmente a través del Banco Santander. El BSCH inició su actividad en Brasil en 1982 con la apertura de una oficina de representación, abriendo sus primeras agencias propias en 1991. No fue hasta 1997 cuando el banco intensificó su presencia en el país con la adquisición de varias entidades, la primera de ellas el Banco Geral do Comércio. Posteriormente compró el Banco Meridional Bozano Simonsen y el Banco do Nordeste. No obstante, la mayor operación del banco fue la adquisición en 2000 del Banco del Estado de São Paulo (Banespa), el tercer mayor banco público del país. Con esta operación, que supuso la inversión española más importante en el sector financiero brasileño, el BSCH pasó a ser el primer banco extranjero y el tercer banco privado de Brasil.

Otra inversión importante fue la realizada por el BBVA, que entró en Brasil en 1998 a través de la adquisición de la red de agencias del Banco Excel Económico, acometiendo una profunda modernización de la red de sucursales y de los sistemas informáticos, para iniciar con base firme su proceso de expansión hacia finales de 2000. Sin embargo, en enero de 2003 el BBVA decidió revisar su estrategia en Latinoamérica, pasando a centrar sus esfuerzos en el mercado mexicano y vendiendo su filial brasileña a Bradesco, el mayor banco privado de Brasil, por 2.630 millones de reales (unos 800 millones de dólares), de los que 2.000 millones de reales en efectivo y 630 en acciones del Bradesco, lo que supone el 4,5 por 100 del capital de este último. Por último, la Caixa tiene una participa-

ción del 3,5 por 100 del capital del Banco Itaú, uno de los principales bancos privados brasileños.

En el campo de los seguros, destaca la presencia de Mapfre que actúa en Brasil con el nombre de Vera Cruz Seguradora, compañía adquirida en 1995 por la aseguradora española y que ocupa el séptimo puesto en el mercado de seguros para automóviles y el noveno en el segmento de salud y vida, con 63 agencias en todo el país.

Otros sectores

El sector de tratamiento de aguas y saneamiento ambiental en general es otro de los sectores con presencia española y que ofrece grandes oportunidades de inversión para los próximos años. Aguas de Barcelona está presente en el Estado de Mato Grosso do Sul, en el interior de Brasil, a través de la concesión del tratamiento y suministro de aguas a la ciudad de Campo Grande, actuando con el nombre de Águas de Guarapiranga. Su actividad se extiende también al área de tratamiento de residuos sólidos. Por su parte, la constructora española OHL fue adjudicataria en 1999 de la concesión del servicio de tratamiento de aguas residuales, que incluía diversas obras de canalización y depuración, así como la explotación del servicio de residuos, de la ciudad de Ribeirão Preto, en el Estado de São Paulo, a través de la empresa Ambient, de la que OHL detenta el 75 por 100.

OHL también está presente en el sector de infraestructuras de transporte, contando con dos concesiones de carreteras al norte del Estado de São Paulo: Autovías y Centrovías, con 317 y 219 Km. respectivamente. Otra constructora española presente entre las concesionarias de carreteras de Brasil es Necso-Acciona, que cuenta con una participación del 25 por 100 de Econorte, con 275 Km. de autopista en el Estado de Paraná, al sur de Brasil.

Entre las constructoras, no hay que olvidar a Dragados, que tiene instaladas en Brasil sus divisiones de obra civil e industrial. En el sector de obra civil opera a través de una *joint venture*, al 50 por 100, con la empresa local Via Engenharia, que pasó a llamarse Via Dragados. Esta empresa ha realizado importantes obras en Brasil, entre las que destacan la construcción del moderno e innovador Puente JK, en el Lago Paranoá de Brasília. Las empresas de la división industrial de Dragados que están presentes en el país son CYMI, con concesiones para la construcción y operación de líneas de transmisión de electricidad y subestaciones asociadas, y SICE que cuenta con una filial de operaciones.

Una de las empresas españolas con mayor tradición en Brasil, con más de 27 años de presencia en el país, es Abengoa, que posee multitud de empresas del grupo instaladas. La principal es Bargoa, dedicada a la fabricación de material para telefonía fija. Además de ella, está Sainco, cuya actividad se centra en el control de sistemas de tráfico, energía y medio ambiente. El grupo tiene intereses también en el sector de mantenimiento de líneas de transmisión.

El sector hotelero, cuyo potencial de desarrollo está todavía muy poco explotado, también cuenta con una fuerte representación española. El grupo Sol Melià, cuya actividad en Brasil, desde 1992, se centra exclusivamente en la administración hotelera, aportando el nombre y *know-how* a la administración de hoteles contruidos por inversores locales. Actualmente, la cadena cuenta con cerca de 30 hoteles por todo el país, con los nombres Melià, Sol y Tryp. Cabe decir que el grupo Sol Melià es el segundo grupo hotelero de Brasil. Hasta ahora, la presencia de Melià en Brasil se ha centrado en hoteles especializados en turismo de negocios, si bien, de cara al futuro, el grupo pretende abrir también *resorts* turísticos. Por su parte, el grupo NH Hoteles se estableció en Brasil a finales de 2000, a

través de la compra de los hoteles Della Volpe y Golden Tulip. Además, los grupos Serhs e Iberostar acababan de iniciarse en el mercado turístico brasileño con fuertes inversiones. El primero ha dado inicio a la construcción de su primer hotel en el extranjero con un proyecto de cinco estrellas ubicado cerca de la ciudad de Natal, en el Nordeste del país, mientras que Iberostar ha anunciado la construcción de un *resort* de 2.000 apartamentos en la Praia do Forte, a 78 Km. de Salvador de Bahia.

También es reseñable la presencia inversora española en Brasil en el sector de prendas de confección, donde nos encontramos con las 12 tiendas de Zara y las cinco de Mango que actualmente están presentes en las principales ciudades brasileñas. Es de destacar, también, la presencia en el sector siderúrgico de Sidenor, con la fabricación y comercialización de acero. Sidenor entró en Brasil en 2000, a través de la compra de la compañía Aços Villares y posee cuatro fábricas en el país. El sector editorial también cuenta con presencia española, estando instaladas en el país las Editoriales Planeta y Santillana. La primera cuenta con una filial propia desde 1997, mientras que Santillana optó por la adquisición de la Editorial Moderna en marzo de 2001. Otras empresas con importantes inversiones son el Grupo Gonvarri, cuya actividad se centra en la importación, procesamiento y comercialización de aceros planos y cuenta con dos fábricas en el país, siendo la sexta mayor empresa de su sector en Brasil; Hispasat, que opera a través de su filial Hispamar en el lanzamiento y comercialización del satélite Amazonas, situado en el espacio orbital brasileño; Prosegur, que se ha convertido en una de las mayores empresas de seguridad del país y, para finalizar, aunque se podrían citar muchas más, Viscofan, que está presente en el mercado brasileño desde 1990, siendo líder en Brasil dentro del sector de producción y comercialización para toda Sudamérica de tripas artificiales y celulosa para embutidos.

A pesar de esta espectacular presencia, no hay que olvidar que las inversiones españolas no han estado exentas de problemas. Tal vez el mayor de ellos haya sido que gran parte de ellas se efectuaron cuando el real y el dólar cotizaban cerca de la paridad. Ahora, debido a la devaluación del real frente al dólar (en los últimos seis años ha pasado de la paridad a una cotización de 2,87 reales por dólar al finalizar el primer semestre del año 2003), el valor de las inversiones se ha reducido notablemente. Además, las tasas de retorno en reales han sido en general menores de lo esperado. También hay que destacar el denominado «Coste Brasil», derivado de la lentitud y burocratización de la administración brasileña, lo que provoca a veces importantes perjuicios económicos.

Por otra parte, hay que resaltar la importante concentración geográfica de la inversión española, que se encuentra, fundamentalmente, en los Estados de São Paulo y Rio de Janeiro y, en menor medida, en los estados del sur y en el nordeste. En el resto del país la presencia española es mucho menor, salvo algunas honrosas excepciones.

El potencial de oportunidades que ofrece el país es tremendo y, sin duda, las empresas españolas tendrán una presencia importante en el desarrollo del país. El compromiso del Gobierno Lula con la eliminación de las grandes carencias de infraestructuras básicas de las que adolece Brasil en sectores como la infraestructura de transportes, saneamiento básico y energía, entre otros, generará importantes necesidades de inversión y la iniciativa privada está llamada a participar de una forma predominante, participando en los numerosos programas de desarrollo regional y sectorial lanzados por el Gobierno Federal, los Estados y los Municipios brasileños, en colaboración con instituciones multilaterales como el Banco Mundial o el BID.

En los últimos años, podría decirse que Brasil se ha convertido en el destino más atractivo para la inversión española en Latinoamérica. Si consideramos la actual situación argentina, la fuerte vinculación de México con los Estados Unidos y el hecho de que Chile, a pesar de ser un país atractivo, cuenta con una economía bastante menor que la brasileña, parece claro que Brasil es el blanco ideal de una segunda oleada de inversión de las empresas españolas en Iberoamérica, privilegiando esta vez sectores como el del turismo, las infraestructuras, el medio ambiente y los sectores agroalimentarios e industrial.

El comercio bilateral

A raíz de esta intensificación en las relaciones entre España y Brasil, los intercambios comerciales entre ambos países también han ido en aumento. Así, mientras que en 1993 las exportaciones españolas a Brasil fueron de apenas 241,6 millones de dólares, desde los últimos años de la década de los noventa se alcanzó un volumen de exportación española de 1.200 millones de dólares. En 2002, sin embargo, el valor de las exportaciones españolas se redujo un 21,75 por 100 en relación con 2001, hasta los 949,37 millones de dólares, en buena medida por la debilidad del real y la fortaleza del euro durante el año pasado (véase el Cuadro 5).

Con ello, Brasil se sitúa como el decimotercero cliente para las exportaciones españolas con, aproximadamente, un 0,78 por 100 del total. Este volumen representa el 2,06 por 100 de la importación total brasileña. En cuanto a las importaciones españolas desde Brasil, éstas ascendieron en 2002 a 1.293,38 millones de dólares, lo que supone un aumento del 2,14 por 100 y un 1,80 por 100 sobre el total de la exportación brasileña. Brasil es el 26.º proveedor de España.

CUADRO 5
BALANZA COMERCIAL ESPAÑA-BRASIL
(Millones de dólares)

Balanza comercial bilateral	Año 2000	2000/1999 (%)	Año 2001	2001/2000 (%)	Año 2002	2002/2001 (%)
Exportaciones de España a Brasil	1.159,17	-16,27	1.213,31	4,67	949,37	-21,75
Importaciones de España desde Brasil . .	1.230,95	-8,58	1.264,98	2,76	1.292,38	0,08

FUENTE: Estacom (ICEX).

En cuanto a los productos comerciados entre Brasil y España, hay que destacar la concentración del intercambio comercial en determinados grupos de productos, con la exportación brasileña a España concentrada en productos agrícolas y materias primas y la exportación española a Brasil en los productos manufacturados y bienes de equipo con alto valor añadido. A continuación se analizan los principales sectores y productos que España exporta a Brasil (véanse los Cuadros 6, 7 y 8).

Productos agroalimentarios

La exportación española a Brasil de estos productos en el año 2002 ascendió a apenas 40 millones de dólares, lo que supone algo más del 4 por 100 del total. Se trata de un mercado difícil, ya que no en vano Brasil es uno de los principales productores a nivel mundial de frutas, hortalizas, azúcar, entre otros, y también uno de los principales exportadores de productos agroalimentarios. Además, existe una fuerte competencia de los productos procedentes de Argentina que, como miembro de Mercosur, tiene acceso privilegiado al mercado brasileño, quedando los productos españoles en franca desventaja (véase el Cuadro 9).

A ello se ha unido en los últimos años una serie de buenas cosechas y la fuerte pérdida de poder adquisitivo

del brasileño medio que cada vez más se inclina por el producto nacional, más barato y de buena calidad en detrimento del producto importado, lo que ha provocado una importante disminución en el valor exportado.

Las ventas más importantes de productos agroalimentarios corresponden a las grasas y aceites que, en este caso, casi en su totalidad se refieren al aceite de oliva. España es el tercer suministrador de aceite de oliva a Brasil con el 22,56 por 100 del total, muy por detrás de Portugal (48,74 por 100) y casi a la par de Argentina (23,16 por 100). Por motivos culturales, el aceite portugués tiene una buena aceptación en Brasil a lo que hay que añadir que el mayor grupo de distribución del país (Pão de Açúcar) fue fundado por un inmigrante portugués, lo que facilitó una mayor introducción de los productos portugueses en Brasil. En cuanto a Argentina, al ser un país miembro de Mercosur, sus productos no tienen que soportar los aranceles que soportan los productos de países ajenos al bloque y el coste de transporte es menor, con lo que la diferencia final de precio es apreciable y no hay que olvidar que el consumidor brasileño es muy sensible al precio (sobre todo tras la pérdida de poder adquisitivo que han sufrido en los últimos años). En cuanto al aceite de oliva virgen, España es el segundo exportador con el 33 por 100 del total sólo por detrás de Portugal.

CUADRO 6

COMPOSICIÓN DE LA EXPORTACIÓN ESPAÑOLA A BRASIL*
(Millones de dólares)

Partidas arancelarias	2000	2001	(%)	2002	(%)
8803 Partes de vehículos y aparatos de 8801 y 8802.	244,22	245,10	20,18	160,58	16,91
8708 Partes y accesorios de vehículos automóviles de 870 . .	68,98	112,00	9,22	108,84	11,46
9990 Mercancías no especificadas.	16,04	29,29	2,41	24,57	2,59
2710 Aceites de petróleo o de minerales bituminosos...	28,78	9,29	0,76	20,83	2,19
3808 Insecticidas, raticidas, fungicidas, herbicidas....	35,09	0,69	0,06	19,05	2,01
3002 Sangre humana, sangre animal preparada...	13,53	3,94	0,32	18,15	1,91
8607 Partes de vehíc. para vías férreas o semejantes	17,73	2,74	0,23	16,51	1,74
8479 Máquinas y aparatos mecánicos con func. prop.	1,80	24,97	2,06	15,44	1,63
3907 Policitenos, otros poliésteres y resinas epóxicas	1,38	12,60	1,04	13,88	1,46
1509 Aceite de oliva y derivados...	9,33	12,92	1,06	13,38	1,41
Total.	1.159,17	1.213,31	100,00	949,37	100,00

* 10 principales partidas.
FUENTE: Estacom (ICEX).

CUADRO 7

COMPOSICIÓN DE LA IMPORTACIÓN ESPAÑOLA DE BRASIL*
(Millones de dólares)

Partidas arancelarias	2000	2001	(%)	2002	(%)
1201 Soja, incluso triturada	235,62	263,52	20,81	263,31	20,35
2601 Minerales de hierro y sus concentrados...	126,35	130,44	10,30	115,54	8,93
2304 Tortas y demás residuos sólidos...	120,39	77,40	6,11	88,72	7,37
4407 Madera serrada o rajada longitudinalmente....	51,67	51,32	4,05	50,49	3,90
0901 Café, incluso tostado o descafeinado, cáscara...	60,40	48,20	3,81	48,74	3,77
7601 Aluminio en formas brutas	30,46	25,66	2,03	39,94	3,09
0207 Carnes y despojos comestibles, frescas, refrigerados . .	31,65	48,86	3,86	33,64	2,60
1005 Maíz	0,01	82,19	6,49	33,50	2,58
2516 Granito, pórfido, basalto, arenisca...	35,78	36,71	2,90	29,43	2,28
0306 Crustáceos, también sin cáscara, vivos, refrigerados. . .	22,99	20,93	1,66	27,97	2,16
Total.	1.230,95	1.264,98	100,00	1.292,38	100,00

* 10 principales partidas.
FUENTE: Estacom (ICEX).

CUADRO 8

EXPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS (CUADRO RESUMEN)
(Millones de dólares)

Productos	2000	2001	2002	2002/2001 (%)	2002/2000 (%)
Agroalimentarios	66,56	48,01	39,76	-17,18	-40,26
Bienes de consumo	91,12	90,00	72,72	-19,20	-20,19
Bienes industriales	1.001,49	1.075,30	836,90	-22,17	-16,43
Total	1.159,17	1.213,31	949,37	-21,75	-18,10

FUENTE: Estacom (ICEX).

CUADRO 9

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS ESPAÑOLES A BRASIL
(Millones de dólares)

Productos	2000	2001	2002	2002/2001 (%)	2002/2000 (%)
Grasas y aceites	16,16	13,45	13,83	2,83	-14,42
Productos hortofrutícolas	20,31	6,96	7,07	1,58	-65,19
Aceitunas	8,46	4,62	3,33	-27,92	-60,64
Alimentación diversa	3,12	4,64	3,33	-28,23	6,73
Vinos	2,97	2,94	2,27	-22,79	-23,57
Subtotal	51,02	32,61	29,83	-8,52	-41,53
Total productos agroalimentarios	66,56	48,01	39,76	-17,18	-40,26

FUENTE: Estacom (ICEX).

En Brasil se comercializan aceites de oliva de calidades diversas y algunos de ellos incluyen aditivos o incluso mezclas con otros tipos de aceites. La venta de estos productos como *azeite*, que en portugués es sinónimo de «aceite de oliva», ha confundido a los consumidores y perjudicado seriamente a aquellos aceites de oliva con elementos de calidad diferenciados.

El consumo por persona es de cerca de 0,17 litros al año, lo que está muy lejos de los entre 1,5 y 2 litros por

persona al mes que se consumen en España. La mayor parte de este consumo se origina en la preparación de pizzas y aliños de ensaladas, al contrario que en otros países, donde el consumo es mayor en panes, tostadas, sopas, y en general, en la preparación de alimentos y comidas.

Tras el aceite de oliva se sitúan los productos hortofrutícolas, que casi en su totalidad se corresponden con las frutas frescas (4,1 millones) y las hortalizas y

legumbres (2,47 millones). Los principales productos de exportación son las ciruelas, el ajo y las nectarinas. España ocupa el cuarto lugar en el mercado de legumbres y hortalizas con el 4,6 por 100, muy por detrás de Argentina, que con 86 millones de dólares copa el 60 por 100 del mismo. En cuanto a las frutas frescas, Argentina copa el 50 por 100 del mercado, y España ostenta apenas un 4 por 100. En el caso de las aceitunas, que aparecen en tercer lugar, se repite la misma pauta. Argentina copa el 90 por 100 del mercado, y España algo menos del 9 por 100.

Dentro de la exportación española de productos agroalimentarios, en cuarto lugar aparecen los preparados alimenticios. En el caso de España, su exportación se concentra en los suplementos alimenticios, y en el 2002 cede el primer lugar a los Estados Unidos. Como en casi todas las demás categorías, se ha producido una importante reducción del valor de la exportación española, que en este caso ha sido del 31 por 100.

En el caso de los vinos, éste es un mercado donde el brasileño se inclina preferentemente por la producción nacional. La producción de vino en Brasil se concentra fundamentalmente en el Estado más al sur del país, Rio Grande do Sul. Los principales productores nacionales realizaron grandes inversiones en la modernización de los procesos productivos, adquiriendo maquinaria y equipos importados. Estos cambios fueron acompañados de inversiones en nuevos viñedos y tipos de uvas, mejorando la calidad. A pesar de estas mejoras, el 80 por 100 de la producción nacional continúa siendo realizada a partir de cepas de origen americano e híbrido, lo que da lugar a vinos de inferior calidad. Estos vinos compiten en el mercado basados casi exclusivamente en sus precios, a los cuales están habituados los consumidores brasileños.

No obstante, hay que señalar que actualmente los brasileños están comenzando a consumir más vino

de calidad. De hecho, los vinos de calidad, en especial los importados, están acaparando rápidamente las preferencias de los consumidores, especialmente de aquéllos con rentas más elevadas. La divulgación del vino mediante cursos, en su mayoría gratuitos, ofrecidos por importadores, detallistas y clubes ha estimulado todavía más el interés de los brasileños por el mundo del vino. La ciudad de São Paulo, principal centro gastronómico de América Latina, lidera este movimiento que también se extiende a las principales ciudades del país. De cualquier manera, el consumo de vino por persona-año en Brasil es todavía modesto: 2,9 litros, cantidad aún muy distante de los niveles de consumo en Europa; por ejemplo 38 litros en Francia o 45 litros en Portugal. El mercado de vinos de importación está liderado por Italia, Francia, Chile y Argentina, encontrándose España en séptimo lugar. La exportación española corresponde fundamentalmente a vinos de denominación de origen Rioja, con el 33,56 por 100 del total y vinos espumosos, con el 23,42 por 100.

En general, sería necesario hacer un esfuerzo aún mayor de promoción de los productos agroalimentarios españoles en este país ya que, aunque la competencia es difícil, la calidad de nuestros productos es desconocida para la mayor parte del público brasileño. De hecho, en un estudio realizado entre importadores brasileños sobre los productos españoles, los comentarios más habituales fueron que éstos son de magnífica calidad pero que falta divulgación, especialmente sobre los vinos, y que deberían promoverse otros productos alimenticios españoles que no tengan tantos competidores nacionales, como por ejemplo el turrón y las conservas, que tienen una magnífica aceptación. Además, en dicho estudio se constató también que el consumidor brasileño aprecia mucho el jamón español y que existe una demanda potencial en el mercado brasileño.

En cuanto a las conservas y congelados, hay que destacar que en Brasil dicho sector no está muy desarrollado, por lo que podría suponer un buen nicho de mercado para aumentar las exportaciones españolas, o incluso las inversiones, dado que en Brasil se puede encontrar fácilmente la materia prima, sobre todo para las conservas y congelados vegetales, pero todavía se carece de *know-how* en este sector.

Sin duda alguna Brasil representa un mercado interesante para estos productos, pero las dificultades no son pocas. Entre los mayores impedimentos para la importación habría que citar a la actual fortaleza del euro frente al real, además de los aranceles y la tremenda burocracia en los trámites de importación, especialmente en el caso de los productos agroalimentarios de origen animal, que precisan ser aprobados por el Ministerio de Salud y el Ministerio de Agricultura, atendiendo en ocasiones a estrictas normas sanitarias y fitosanitarias.

Otras dificultades vendrían dadas por el bajo poder adquisitivo de la mayor parte de los consumidores, la gran fidelidad del brasileño medio a determinadas marcas nacionales y su resistencia a marcas nuevas, así como las dificultades para la distribución física de los productos debido a las enormes distancias.

Finalmente, hay que destacar que el consumo de productos agroalimentarios de importación se concentra básicamente en las ciudades de São Paulo y Rio de Janeiro. Esta concentración se explica, en buena parte, porque éstos son los dos Estados más importantes desde un punto de vista económico y tienen una importante clase media y alta que son potenciales consumidores de estos productos. Además, en el caso de São Paulo, existen importantes comunidades de inmigrantes portugueses, italianos y españoles que, en general, acostumbran a consumir productos de sus países de origen.

Bienes de consumo

Las exportaciones españolas de bienes de consumo a Brasil han seguido la tónica general, y han registrado un fuerte retroceso en el año 2002 con respecto al 2001. Las mismas alcanzaron un valor de 72,72 millones de dólares, representando el 7,42 por 100 de nuestra exportación total.

El 20,76 por 100 de estas ventas corresponde a materias textiles, que disminuyeron en cinco millones de dólares en el año 2002. Tanto los hilados, como los tejidos y las fibras han sufrido importantes retrocesos durante este año (un 27,66 por 100, un 25,44 por 100 y un 7,98 por 100 respectivamente). Hilados y tejidos representan la mayor parte de nuestras exportaciones en dicho apartado, alcanzando cada uno de ellos el valor de 6,8 millones de dólares (véase el Cuadro 10).

En segundo lugar se sitúan los productos editoriales que, con un montante total de 13,10 millones de dólares, representan el 18 por 100 de la exportación española de bienes de consumo. Se han exportado 11,51 millones de dólares en libros (correspondiendo 1,35 millones a diccionarios y enciclopedias) y 1,55 millones en publicaciones semanales, correspondiendo la mayor parte a la revista *¡Hola!* Dentro del sector textil, las marcas de prendas de vestir españolas han ido consolidando una presencia cada vez mayor en el mercado, con crecimientos importantes en los últimos años, más del 50 por 100 desde el año 2000. Las exportaciones de estos productos ya representan el 15 por 100 de la exportación española de bienes de consumo y la tendencia es que vayan aumentando su importancia. La mitad de estas ventas corresponden a prendas de confección textil exterior femeninas. Sin duda alguna, la creciente penetración de las marcas y la moda española tienen mucho que ver con las 12 tiendas de Zara y las cinco de Mango que hay ahora mismo en Brasil.

CUADRO 10
EXPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO ESPAÑOLES A BRASIL
(Millones de dólares)

Productos	2000	2001	2002	2002/2001 (%)	2002/2000 (%)
Materias textiles	17,94	20,15	15,10	-25,06	-15,83
Productos editoriales	19,49	26,37	13,10	-50,32	-32,79
Prendas textiles de vestir.	7,20	8,20	10,95	33,54	52,08
Electrodomésticos	3,67	2,95	6,85	132,20	86,65
Perfumería, cosmética y peluquería	3,36	3,10	3,83	23,55	13,99
Subtotal.	51,66	60,77	49,83	-18,00	-3,54
Total bienes de consumo	91,12	90,00	72,72	-19,20	-20,19

FUENTE: Estacom (ICEX).

Los electrodomésticos se sitúan como el cuarto sector en importancia tras el incremento registrado del 132 por 100 con respecto al año anterior, que se debe casi íntegramente a equipos de aire acondicionado. Las exportaciones de electrodomesticos suponen el 9,42 por 100 de la exportación de bienes de consumo y alcanzan los 6,85 millones de dólares, de los cuales, 5,20 millones en electrodomésticos de línea marrón, 1,47 millones de electrodomésticos de línea blanca y 0,18 millones en pequeños electrodomésticos.

Finalmente, en quinto lugar, se encuentran los artículos para perfumería, peluquería y cosmética, que han experimentado un incremento del 23,5 por 100 en el último año y han supuesto un montante total de 3,83 millones de dólares. La mayor parte de esta exportación son aguas de tocador (1,62 millones) y preparaciones de belleza y maquillaje para el cuidado de la piel (1,60 millones). También en este apartado pueden encontrarse trabas al comercio derivadas de la estricta regulación sanitaria brasileña, sobre todo en las cremas con componentes de origen animal.

Al igual que en los productos agroalimentarios, también en el caso de los bienes de consumo sería necesario realizar un gran esfuerzo de promoción, ya que las marcas españolas no son muy conocidas, y en el caso de las que son más populares, gran parte del público las identifica con otro país, como es el caso de Zara, que una gran parte de consumidores considera de origen italiano. Este hecho dificulta la introducción en el mercado de nuevas marcas españolas que podrían beneficiarse de una buena imagen país generada por las marcas pioneras. Otro problema proviene del precio, en el caso de productos relacionados con el consumo de masas, ya que nuestros productos son, en general, bastante más caros que los de sus competidores de países Mercosur. Por lo que respecta a productos destinados al segmento de población de renta media o elevada, que da prioridad a la calidad frente al precio, los productos españoles se encuentran con la dificultad de tener que competir con países que cuentan con marcas tradicionales y de gran reputación internacional.

Bienes industriales

Los bienes industriales, supusieron, en 2002, el 88 por 100 de nuestras exportaciones a Brasil, alcanzando casi 837 millones de dólares, lo que supone una caída del 22 por 100 con respecto al año 2001 (véase el Cuadro 11).

El principal sector de exportación dentro de este grupo son los productos químicos, con un peso del 23,76 por 100 dentro de los productos industriales y de la quinta parte del total. El valor de las exportaciones españolas a Brasil de productos químicos en 2002 fue cercano a los 200 millones de dólares. Brasil tiene un déficit comercial general en este sector, especialmente en el segmento de productos químicos de uso industrial, donde el déficit en 2002 fue superior a 4.600 millones de dólares, con importaciones totales de 7.958 millones de dólares y exportaciones de 3.294 millones de dólares. En 2002 la industria química brasileña facturó 36.600 millones de dólares, de los que 18.700 millones de dólares corresponden a productos químicos de uso industrial. Considerando la matriz industrial brasileña, la industria química es fundamental, ya que ocupa el segundo lugar en el PIB industrial con el 12,5 por 100, sólo detrás de la industria de alimentos y bebidas (14,9 por 100 del PIB industrial). España exporta principalmente productos químicos orgánicos, materias primas y semimanufacturas de plástico y productos farmacéuticos. Los tres sectores crecieron en 2002, siendo más que reseñable el aumento del 150 por 100 en el valor de las exportaciones de productos farmacéuticos.

En segundo lugar, entre las exportaciones españolas de bienes industriales a Brasil, aparece Equipos y Material de Transporte, correspondiendo 164 millones a Navegación Aérea. En esta partida se recogen los suministros de componentes por parte de Gamesa

a la compañía aérea brasileña Embraer, para sus aviones ERJ-135/145 y ERJ-170/190, que suponen el 98 por 100 de la misma.

En tercer lugar viene el sector de automoción, uno de los sectores más tradicionales dentro de la exportación española, y que exportó a Brasil, en 2002, un montante total de 126 millones de dólares. Dentro de este apartado, España exporta básicamente accesorios y componentes de automoción. Este sector es uno de los sectores industriales más importantes en Brasil, con una contribución al PIB industrial del 11 por 100. Aun así, el sector entró en crisis en 1997, y desde entonces no ha podido recuperar el nivel de facturación y ventas que registró ese año. En 2002 se produjo una moderada recuperación de la producción apoyándose el sector en las exportaciones. Durante el año pasado, el sector registró unas exportaciones de 7.789 millones de dólares frente a unas importaciones de 5.352 millones de dólares. A pesar de ello, Brasil mantiene un déficit de alrededor de 1.000 millones de dólares por este concepto con la Unión Europea, debido, fundamentalmente, a la importación de piezas de automoción.

Aunque ya a mucha distancia de los anteriores, en cuarto lugar están los combustibles y los lubricantes. España exporta a Brasil fundamentalmente aceites de petróleo y de minerales bituminosos, así como coques y semicoques de hulla, de lignito o de turba.

Finalmente, en quinto lugar están las exportaciones de material eléctrico, que en el año 2002 fueron de 35,64 millones de dólares, lo que supuso una caída del 61 por 100 con respecto al año 2001. Las exportaciones se reparten entre material eléctrico de baja y media tensión (17,06 millones de dólares), material eléctrico de alta tensión (1,51 millones de dólares) y maquinaria eléctrica (17,08 millones de dólares).

CUADRO 11

EXPORTACIONES DE BIENES INDUSTRIALES ESPAÑOLES A BRASIL
(Millones de dólares)

Productos	2000	2001	2002	2002/2001 (%)	2002/2000 (%)
Productos químicos	146,92	149,53	198,83	32,97	35,33
Equipos y material de transporte	247,32	242,45	182,05	-24,91	-26,39
Equipos, componentes y accesorios de automoción . . .	112,57	141,91	126,26	-11,03	12,16
Combustibles y lubricantes	21,13	28,87	38,18	35,71	80,69
Material eléctrico	66,46	91,93	35,64	-61,23	-46,37
Subtotal.	594,40	654,69	580,96	-14,85	-5,76
Total bienes industriales	1.001,49	1.075,30	836,90	-22,17	-16,43

FUENTE: Estacom (ICEX).

5. Oportunidades de negocio e inversión

Brasil es el quinto país más extenso del mundo y también el quinto más poblado. Se trata de la duodécima economía del mundo, con un PIB de 456.521 millones de dólares. Este país es un mercado inmenso y ofrece numerosas oportunidades de negocio. Entre los principales retos del Gobierno Lula para los próximos años está el conseguir aumentar el ritmo de crecimiento de la economía y, a la vez, reducir la desigualdad social y los niveles de pobreza actuales. Para ello, la actual Administración pretende invertir más de 191.000 millones de reales (unos 63.700 millones de dólares) a través de su Plan Plurianual para el período 2004-2007 («Plano Brasil de Todos»). Estos recursos se destinarán de forma prioritaria para los sectores de infraestructuras de transporte y saneamiento ambiental, con el objetivo de alcanzar la universalización de los servicios básicos y potenciar sectores como el turismo, la pesca o el agronegocio, considerados clave para el desarrollo autosostenible de Brasil.

Este compromiso del ejecutivo con la corrección de las grandes carencias de *infraestructuras básicas* va a abrir interesantes oportunidades en sectores como el de recursos hídricos, saneamiento básico, energía, medio ambiente, construcción e ingeniería. Así, apenas el 10 por 100 de la red viaria está asfaltada y existe un gran déficit en el transporte por ferrocarril, con tan sólo 33.000 Km. de tendido, responsable del 21 por 100 del transporte de mercancías. Para los próximos años hay previstas importantes inversiones para la construcción y el mantenimiento de dichas infraestructuras. Sólo la inversión prevista para la ampliación y modernización de la red ferroviaria supera los 3.400 millones de dólares de aquí a 2007.

Además, también es necesario modernizar las redes de puertos ya que el 25 por 100 del transporte interno de mercancías en Brasil se realiza por vía fluvial o marítima. En dicho sector se está produciendo una profunda transformación, con la privatización de las operaciones portuarias, la inversión en áreas de logística multimodal en los puertos y la construcción de

nuevas terminales, como el Puerto de Pecém en Ceará o el de Suape en Pernambuco. Los aeropuertos representan otro blanco para las inversiones, sobre todo en la región nordeste donde se está realizando un tremendo esfuerzo para impulsar el sector turístico. Así, en 2001 las inversiones realizadas por Infraero, la autoridad aeroportuaria brasileña, rondaron los 200 millones de dólares a los que habría que sumar los cerca de 300 millones de dólares invertidos en 2002. En los próximos años se prevé un fuerte incremento de estas cifras.

Igualmente, las grandes ciudades brasileñas presentan un tremendo déficit en sus infraestructuras. Tanto las redes de metro y ferrocarril urbano como las de autobuses resultan insuficientes, el mobiliario urbano es a menudo obsoleto y existen numerosas áreas degradadas que requieren inversiones para su recuperación.

Por su parte, el sector de *medio ambiente* ofrece grandes oportunidades en varias áreas. El tratamiento de aguas y saneamiento básico es, sin duda, una de ellas, formando parte de las prioridades del nuevo Gobierno. La mayor necesidad de inversión se da en la depuración y tratamiento del agua. Sólo el 53 por 100 de los brasileños disfruta de sistemas de alcantarillado, y el 38 por 100 del agua tratada se pierde debido a la canalización defectuosa. El Gobierno brasileño tiene previsto invertir 4.700 millones de dólares durante los próximos cuatro años en este sector, en el que la iniciativa privada también puede desempeñar, y de hecho ya lo está haciendo, un papel muy importante, a través de las concesiones. Los residuos sólidos suponen otro gran problema para los brasileños. Tan sólo en el Estado de São Paulo existen 255 áreas contaminadas por residuos tóxicos de varios tipos. Según la ABETRE (Asociación Brasileña de Empresas de Tratamiento de Residuos), de los 2,9 millones de toneladas de residuos industriales generados en Brasil cada

año, únicamente el 28 por 100 recibe tratamiento. En cuanto al resto, se deposita de forma inadecuada, en su gran mayoría en vertederos a cielo descubierto, contaminando suelos y aguas subterráneas. Actualmente se está tramitando en el Congreso Nacional un paquete legislativo que prevé, entre otras cuestiones, la responsabilidad solidaria de la empresa contaminante, dentro de la Política Nacional de Residuos Sólidos. Además, otros problemas medioambientales como la calidad del aire, la conservación de los manantiales y la gestión de parques naturales van a requerir la participación de las empresas de ingeniería y consultoría en la elaboración de estudios y proyectos para esas áreas.

Otro sector con gran potencial es el de las *energías renovables*, considerado prioritario tras la crisis de racionamiento energético del año 2001. Por citar un ejemplo, en el campo de la energía eólica, en Brasil existen actualmente nueve campos eólicos, pero la Agencia Nacional de Energía Eléctrica (ANEEL) ya ha autorizado la construcción de otros 81, mientras que en el campo de la energía solar destaca el programa «Luz no Campo» que pretende llevar la energía eléctrica a las áreas rurales. También habría que destacar el programa PRODEEM (Programa de Desarrollo Energético de Estados y Municipios), que tiene por objeto atender a las localidades aisladas no provistas de energía eléctrica por la red convencional, obteniendo esa energía de fuentes renovables locales como manera de promover el desarrollo autosostenible social y económico de estas comunidades.

En cuanto al *sector turístico*, otra de las prioridades del Gobierno Lula, cabe decir que, pese a sus numerosos atractivos, Brasil no cuenta todavía con una industria turística desarrollada, presentando importantes carencias de infraestructura y de *know-how* turístico. A pesar de ello, durante los últimos años se ha venido registrando un crecimiento en el número de vi-

sitantes hasta superar los cinco millones de turistas en 2001, de acuerdo con las cifras facilitadas por Embratur. Además, el volumen de turismo interno y de negocios es muy importante. El potencial de crecimiento es elevado y, sin duda, este es uno de los sectores que, de cara al futuro, puede tener más interés para la inversión española.

Brasil ofrece enormes y variados atractivos turísticos, desde las ciudades de Rio de Janeiro, Salvador de Bahia o las ciudades históricas de Minas Gerais, pasando por las playas del nordeste, la selva amazónica, la región del Pantanal o las Cataratas de Iguazú, hasta destinos nuevos que ofrecen grandes oportunidades para el turismo ecológico y de aventura. Hasta el momento las inversiones se están concentrando en los centros de negocios del país y en la región nordeste, donde la presencia de las cadenas hoteleras internacionales no para de aumentar. La previsión de inversión en turismo en el Nordeste brasileño es de 2.278 millones de dólares de aquí a 2007.

Por otra parte, el fuerte impulso que pretende dar el Gobierno Lula a Mercosur y a la integración sudamericana ha vuelto a dar vida al proyecto de ley, actualmente en debate en el Congreso, por el que se pretende que sea obligatoria la inclusión de la enseñanza del español en el currículo escolar de enseñanza fundamental y media. Esto puede abrir grandes oportunidades para el sector editorial español, así como fortalecer el papel de nuestro idioma como recurso económico.

Para finalizar, cabe decir que el Gobierno Lula pretende, dentro de su estrategia de desarrollo del país, impulsar los sectores de *agricultura y pesca*. Teniendo en cuenta que Brasil posee el 22 por 100 de las tierras cultivables del mundo y 7.408 km. de costas, estos sectores también pueden ofrecer oportunidades interesantes. Así, el agronegocio representa el 40 por 100 de las exportaciones brasileñas, y es un sector en gran

desarrollo con la existencia de grandes plantaciones altamente competitivas. Por su parte, el sector pesquero se encuentra todavía mal desarrollado, basándose prácticamente en la pesca artesanal. El mayor potencial se presenta en el área de la piscicultura, en la que actualmente se están desarrollando importantes proyectos en el cultivo de gambas. Tanto la agricultura como la pesca ofrecen grandes oportunidades de negocio para las industrias de procesamiento de alimentos, especialmente de congelados y conservas, donde las empresas españolas poseen un contrastado *know-how*.

En definitiva, Brasil es, hoy por hoy, un gran mercado potencial y, a medida que el país vaya recuperando una senda de altas tasas de crecimiento, van a surgir nuevas posibilidades de negocio para las empresas españolas prácticamente en todos los sectores de actividad.

Así, el crecimiento económico estable y de largo plazo podrá contribuir, sin duda, a reducir la enorme desigualdad existente en el reparto de la riqueza, otro de los grandes frenos al desarrollo del país. Con una población cercana a los 170 millones de habitantes, la desigualdad de renta supone una enorme pérdida en términos de demanda potencial, por lo que la mejora en el reparto de la renta pretendida por el actual ejecutivo puede suponer la incorporación al mercado de un considerable número de consumidores, lo que hace de Brasil un país especialmente atractivo por su potencial de crecimiento.

También hay que recordar que el año 2003 va a ser fundamental para el progreso de las negociaciones UE-Mercosur que incluyen, entre otros, un Acuerdo de Libre Comercio entre los dos bloques. Sin duda alguna, el que el Presidente Lula haya considerado el fortalecimiento de Mercosur como pieza prioritaria de su política exterior, va a ayudar en este proceso que, a su vez, podrá generar también nuevas posibilidades

para las empresas exportadoras españolas, que se beneficiarán de la eliminación progresiva de las actuales trabas al comercio existentes en ambos mercados. Actualmente, los aranceles de importación en Brasil son, en ocasiones, muy elevados y las barreras técnicas, sanitarias y fitosanitarias frenan la entrada de gran cantidad de productos en los que España es especialmente competitiva. Una vez se eliminen estos obstáculos, sin duda se producirá un incremento del flujo de comercio entre ambos países.

6. Consideraciones finales

El año 2003 sin duda va a marcar un antes y un después en la historia de Brasil. La llegada de Luiz Inácio Lula da Silva a la Presidencia de la República y las medidas tomadas por el Gobierno en sus primeros meses de gestión han provocado una ola de optimismo generalizado en el futuro del país. A ello ha contribuido, evidentemente, el rigor monetario y fiscal puesto de manifiesto por el equipo económico de Lula, que no hace sino transmitir a los mercados señales de su firme compromiso con una ortodoxia macroeconómica que permita sentar las bases para un crecimiento sostenido a largo plazo. Con ello se podrá, también, afrontar el reto de corregir las grandes desigualdades sociales de Brasil y suplir las tremendas carencias

que aquejan a una buena parte de la población brasileña. La tarea es importante y van a ser necesarias profundas reformas en la economía y sociedad brasileña, entre ellas la reforma fiscal, de la *Previdencia* (Seguridad Social) y del mercado laboral, pero la legitimidad del nuevo Gobierno y el apoyo casi unánime de los brasileños generan grandes expectativas de que Brasil sea capaz de aprovechar finalmente su tremendo potencial de desarrollo.

Las empresas españolas están llamadas a representar un papel protagonista en este proceso de transformación y desarrollo de Brasil. No en vano, tanto el Gobierno de España como las empresas españolas consideran Brasil como su «parceiro» (socio en portugués) estratégico en América del Sur. Recordemos que España es el segundo mayor inversor extranjero en este país.

Como hasta ahora, la Secretaría de Estado de Comercio seguirá acompañando el proceso de internacionalización de las empresas españolas. Brasil es, y va a seguir siendo, uno de los objetivos prioritarios de la Administración comercial española. Las tres Oficinas Comerciales existentes en Brasil, situadas en Brasilia, São Paulo y Rio de Janeiro, están a la entera disposición de las empresas españolas que acometan su proceso de implantación en este país suramericano. El esfuerzo conjunto, sin duda, rendirá sus frutos.



ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS

- Nº 87. España 2000. Un balance (Extraordinario).
- Nº 88. España y las nuevas tecnologías.
- Nº 89. El sistema bancario en el siglo XXI.
- Nº 90. Internacionalización de la Economía Española.
- Nº 91. España 2001. Un balance (Extraordinario).
- Nº 92. Un nuevo escenario para el turismo.
- Nº 93. ¿Crisis en el gobierno de las empresas?
- Nº 94. Empresa y publicidad.
- Nº 95. Economía de Madrid.
- Nº 96. España 2002. Un balance (Extraordinario).